# FL 33 282

de la universidad de UNED, Radio Educativa. Hola, buenas noches desde la Universidad Nacional de Educación a Distancia. Comenzamos ahora un nuevo programa realizado por el CEMAP, Centro de Diseño y Producción de Medios Audiovisuales de la UNED, dirigido a todos nuestros alumnos y, cómo no, a todos aquellos interesados en ampliar su horizonte cultural.

Nos pueden sintonizar a través de Radio 3, de Radio Nacional de España, en FM y en el 1359 de Onda Media, de lunes a viernes, de 8 y media a 11 de la noche, horario peninsular, durante todo el curso lectivo. También durante las vacaciones, en una programación especial. Les recuerdo que los programas radiofónicos se envían en casete, pasados unos 15 días de la fecha de emisión, a todos los centros asociados.

La mayoría de esos centros cuentan con servicio de préstamo y, en todo caso, allí mismo pueden consultar este material. Hoy lunes hemos preparado una serie de espacios que espero sean de su interés y que ahora paso a comentar en un breve avance. Comenzaremos con Aula de Filología, continuamos con el ciclo Novela e Historia.

Maya García de Vinuesa, de la Universidad de Alcalá de Henares, hablará de la trayectoria de Ben-Okri, África, mitologías del caos. Revista de Geografía e Historia nos trae dos espacios educativos. El primero de ellos, dedicado a historia del arte medieval y renacentista, corre a cargo de las profesoras Alicia Cámara y María Victoria García Morales y hacen un estudio del tratamiento de los temas de historia en la pintura renacentista.

El otro espacio se centra en historia moderna de España. El gobierno de Don Juan de Austria es el tema que trata la profesora Josefina Castillo. Tras estos dos espacios contaremos con un nuevo programa cultural a cargo de nuestra compañera del CEMAP, Pilar Blasco, que nos acercará a la música barroca.

Unos minutos antes de las 10 de la noche, una hora menos, en la Comunidad Canaria daremos paso al espacio de la Facultad de Ciencias con un programa de la profesora Rosa Claramunt sobre química orgánica heterocíclica. El curso de acceso directo a la universidad para mayores de 25 años cerrará nuestra misión con un espacio sobre introducción a la historia del mundo contemporáneo. La profesora Marina Casanova tratará de la Segunda República Española y la Guerra Civil.

Y estos son los temas que les ofrecemos a partir de estos momentos. Si están interesados en nuestra propuesta, damos paso ya al primer espacio. Comienza Aula de Filología.

Aula de Filología es un espacio de unos 30 minutos de duración aproximadamente que cada lunes dedicamos a tratar en profundidad un tema relacionado con alguna de las materias que forman parte del Plan de Estudios de Filología Española en la UNED. Esta noche en Aula de Filología, continuando con el ciclo sobre novela e historia que propuso la profesora, la doctora Ángeles de la Concha, vamos con el quinto capítulo, por decirlo de alguna manera, el quinto

espacio. Hoy vamos a hablar de Interpretando la Historia, Benocri, África, Mitología del Caos.

Este es el título genérico, luego ya iremos descendiendo a más detalles. Para hablar sobre este tema nos acompaña en el estudio Maya García de Villanueva. Maya, buenas noches.

Hola, buenas noches. Buenas noches y bienvenida porque ella es la primera vez que se acerca a los micrófonos de la UNED, ¿verdad? Sí. Ella es, la tendré que presentar, es profesora en la Facultad de Filología de la Facultad de Alcalá de Henares, es especialista en estudios de la Commonwealth, ¿no es así? Sobre todo en literatura africana también, ¿no? De hecho nos ha dicho Ángeles de la Concha, sí, antes de abrir el micrófono, que se va a ir muy pronto a Ghana a hacer unos estudios por allá, ¿verdad? Sí, sí, sí.

Iré, bueno, a estudios de lengua y cultura y también algo de literatura, sí, de África y, bueno, concretamente de Ghana. Muy bien. Pues será muy interesante que cuando vuelvas a la vuelta de estos estudios, tenerte por aquí desde aquí templazo para en algún especial, en vacaciones de Semana Santa o en Navidades, poder contar con tu experiencia.

Muchas gracias. Queda hecha la invitación. Pero vamos ahora al programa que nos ocupa hoy.

El título, ya decías, es Benocri, Mitología del Caos. Vamos a empezar por el autor. ¿Benocri es un autor conocido? Porque Ángeles suele traer autores que son conocidos en Inglaterra o en el ámbito inglés, pero aquí no tanto.

¿Benocri es conocido? Pues mira, en Inglaterra sí que es un autor conocido y, de hecho, ganó el premio Booker de 1993. Y, bueno, te cuento un poco, Benocri nació en Nigeria en el año 59, es decir, que tiene sólo 37 años. Un autor muy joven.

Sí, sí. Y desde pequeño ha sido una persona apasionada por la literatura. Después de estudiar Derecho en Londres, su padre volvió a Nigeria con toda una biblioteca de clásicos occidentales, con autores, bueno, desde los griegos y los romanos hasta Jane Austen, Charles Dickens, Mark Twain, y comentaba en una entrevista que cuando leía Aristóteles de pequeño, su padre le decía, fíjate, África lo tiene todo.

Tiene a Aristóteles, a Platón, todas esas cosas y mucho más. Y, bueno, pues ya te digo, desde pequeño le encantaba leer mitología y sus primeras lecturas fueron precisamente los mitos griegos, los romanos, al lado de los africanos. Y para él también fueron muy importantes los cuentos que le contaba su madre.

Y Benocri dice que en esta biblioteca de libros, que iban deshaciéndose poco a poco con el calor y con el polvo, fue donde empezó a leer y a descubrir lo extraordinario de la imaginación y de la novela. Y él mismo ha dicho que fue precisamente por un fracaso, el hecho de que no le admitieran en la Universidad de Nigeria, lo que le impulsó a escribir. Y escribir era una forma de esperar, en total, que, bueno, a los 19 años se marchó de Nigeria, no conseguía entrar allí, para estudiar en la Universidad de Essex, en Inglaterra.

Y, bueno, pues decir que escribía poesía y cuentos desde muy joven, y su primera novela, que se llama Flowers and Shadows, la escribió a los 19 años, y luego a los 21 escribió The Landscapes Within, Los Paisajes del Interior, y bueno, estos primeros años de andadura en la literatura no fueron nada fáciles para él, y bueno, especialmente a principios de los 80, en los que estuvo literalmente sin techo, viviendo en la calle. Luego ya en el año 84 ganó un premio del Arts Council of Britain, se llama, que le ayudó a terminar una novela que se llama Incidents at the Shrine, y la más conocida The Famished Road, o La Carretera Ambienta. Ganó el premio a los escritores de la Commonwealth en el año 87, y en la actualidad vive exclusivamente de su producción literaria.

Vaya, una época difícil, ¿no?, por lo que has comentado, pero además de ganar el premio de la Commonwealth, Maya, has mencionado antes que ganó otro premio, ¿cuál era? Sí, la novela The Famished Road, La Carretera Ambienta, ganó el Booker Prize de 1993, que es el premio más importante que se concede en Inglaterra a la narrativa en lengua inglesa, y está traducido al castellano, en una traducción, por cierto, espléndida, de José Luis López Muñoz, como te digo, con el título de La Carretera Ambienta, en la editorial Espaça Calpe. Y, bueno, te cuento un poco de la novela. Sí, sí, perfectamente.

El narrador es un niño, que se llama Azaro, que nos cuenta su nacimiento y sus primeras vivencias en un suburbio que linda con la selva, a las afueras de una gran ciudad, posiblemente lagos, que se va transformando en un gueto complejo y también muy conflictivo. Y, bueno, los personajes están dotados de una humanidad enorme, su padre, su madre, el fotógrafo, Madame Cotto, que es una mujer muy enigmática, la dueña de un burdel, donde se guisa una sopa riquísima de pimienta en las cocinas, y, bueno, los vecinos, el casero, y lo interesante es que al lado de ellos hay una serie de personajes extraños y misteriosos, mágicos, yo diría, que son los niños espíritus, los mendigos, los adoradores del culto de magia, la máscara. Muy bien, pues sí, parece interesante, según lo comentas.

Sobre todo recomiendo a los alumnos y a los oyentes en general saber que, bueno, que este programa va dirigido a tanto alumnos de filología como a otros interesados en literatura, que lean esta obra, porque además ya has comentado que está traducida al español y no tienen excusa. Los que sepan inglés, mejor que acudan al original, por supuesto, pero los que no pueden acudir al castellano, que está traducida con el título de La carretera ambiental, ¿verdad? Sí, sí. Y el traductor es José Luis López Muñoz, sí, sí, sí.

Muy bien, y se diferencia esta novela de las europeas que hemos ido viendo en estos programas, ya he comentado que este es el quinto espacio de una serie de seis, y bueno, hasta ahora la verdad que han sido novelas europeas, pero Ángeles siempre es, bueno, amiga de ampliar el círculo de todo lo escrito en inglés, por supuesto, no sea en lo que conocemos como la metrópolis o antigua metrópolis, ¿no? Sí. ¿Su diferencia esta novela, Maya? Pues sí, la diferencia es enorme. Beno Cris olvida por completo de la técnica narrativa del realismo europeo y también está muy lejos de las ideologías políticas occidentales.

Bueno, desde luego renuncia al relato lineal, a una secuencia temporal ordenada, a exploraciones psicológicas o sociológicas, y en ningún caso aspira a una representación, entre comillas, de la realidad. Yo diría que en ningún momento intenta imponer un orden y una coherencia a los acontecimientos históricos, que sería al fin y al cabo construir una interpretación determinada de ellos, sino que es muy consciente de lo imposible de presentar una visión ordenada, coherente, en la que todo está controlado, sin deformar esa realidad. Ocri, sin embargo, se pronuncia por el realismo mágico, con todo lo que ello implica.

Deliberadamente, el narrador es un niño que se mueve con total fluidez entre el plano de lo natural y de lo sobrenatural, el mundo de los espíritus, el mundo de las mitologías. Y me gustaría citar aquí un fragmento. Sí, sí.

Adelante. Sí. Dice, el niño espíritu es, contra su voluntad, un aventurero del caos y de la luz del sol, de los sueños de los vivos y de los muertos.

Las cosas que no están preparadas, las cosas que no quieren nacer o llegar a ser, las cosas para las que no se han hecho los preparativos adecuados en apoyo de su trascendental nacimiento, las cosas que no están resueltas, las cosas íntimamente relacionadas con el fracaso y el miedo a la existencia, siguen repitiéndose, siguen volviendo y participando en la condición del niño espíritu. Muy bien, pues me parece una cita, la verdad, sugerente. ¿Podría explicar ahora más detenidamente la figura de este niño espíritu que es el narrador de la novela? Sí, sí, sí.

Pues quizá lo más interesante es que la visión del mundo y la interpretación de la historia en general, desde la perspectiva de un niño, de Azharo, se van entremezclando con relatos míticos que él ha escuchado desde pequeño. Entonces, lejos del narrador adulto que interpreta la historia de los primeros años de la independencia de Nigeria y de los conflictos poscoloniales, con unas determinadas coordenadas ideológicas, pues vivimos los acontecimientos desde la frescura del asombro de un niño que todavía no los ha racionalizado. Su percepción se articula entre sensaciones y sentimientos muy básicos, por ejemplo, el miedo a la oscuridad, el hambre, el calor de su madre, el amor y la admiración que siente por su padre, la fiebre, la fascinación por las artes mágicas de los curanderos, por las prostitutas del burdel también, la confusión ante los disturbios con los que se familiariza desde los primeros años, y su conciencia mítica de que es una biku, es una creencia muy nigeriana esta, un niño espíritu que ha decidido permanecer en el mundo a pesar de que todo es más fácil en el gran paraíso que ha dejado atrás.

Él dice que decide nacer para hacer feliz el rostro magullado de la mujer que sería mi madre, y para seguir el curso de la historia en la época de la independencia. El niño abikú es un poco una metáfora de esos niños que se mueren al nacer por enfermedades o por lo que sea, y entonces cuando una madre por fin tiene un hijo, después de dos o tres que se han muerto a lo mejor, a ese niño se le llama abikú, o niño espíritu, y se considera como una reencarnación de los anteriores que no han llegado a vivir después del parto. Y me gustaría leeros el principio de la novela, en el que Hazaro revive un poco su paraíso mítico de los orígenes y nos cuenta por qué

ha decidido venir al mundo, y cito, En aquella tierra originaria, los espíritus se mezclaban con las personas aún sin nacer.

Jugábamos mucho porque éramos libres. No había nadie entre nosotros que deseara nacer. Nos desagradaban los rigores de la existencia, los anhelos incumplidos, las injusticias consagradas por el mundo, los laberintos del amor, la ignorancia de los padres, la realidad de la belleza y la sorprendente indiferencia de los vivos ante la belleza del universo.

Temíamos la crueldad de los seres humanos, ya que todos ellos nacen ciegos y muy pocos aprenden a ver. Cuanto más felices éramos, más próximo estaba nuestro nacimiento. Al acercarse una nueva encarnación, nos comprometíamos mediante pactos a regresar al mundo tan pronto como se presentara una oportunidad.

Hacíamos esas promesas en encendidos campos de flores y bajo el dulce claro de luna de aquel universo. Los mortales nos llamaban Abikú, niños espíritu. No todo el mundo nos reconocía, éramos los que no cesábamos de ir y venir, reacios a aceptar la vida.

Estas son las primeras páginas, la primera página de la novela, de hecho. Y bueno, pues Azharo, el niño, el protagonista de lo que va a ser la novela después, elige nacer y reza para que se le conceda, como dice él, la risa y una vida sin hambre. Que ya hay mucho a pedir en esa zona, ¿verdad? Sí.

Si os habéis incorporado tarde a escuchar este espacio, os comentaré que estamos en Aula de Filología, que estamos hablando de la obra y la novela de Ben Okri, un autor de Nigeria, y que el título general es África, mitología del caos. Que está con nosotros Maya García de Villanueva, que es profesora en la Facultad de Filología de la Facultad de Alcalá de Henares. Maya, lo que has dicho, lo que has comentado, imagino que las citas las has cogido a propósito, claro, pero ¿tiene que ver este mito, el del niño espíritu, de alguna manera con la historia de Nigeria? Porque no tenemos que olvidar, claro, que Ben Okri es nigeriano.

Sí. Pues sí, precisamente el mito es alegórico también de la historia de Nigeria. Y el padre, que en el libro le llaman papá, o tigre negro porque es un boxeador, y es el otro gran protagonista de la novela, dice en un momento dado, a propósito de esto que tú me preguntas, y cito, dice, la nuestra es una nación abicú, una nación semejante a un niño espíritu, una nación que vuelve a nacer y después de cada alumbramiento sufre de sangre y traiciones.

El niño de nuestra voluntad se niega a quedarse hasta que hayamos hecho sacrificios propiciatorios y hayamos puesto por obra nuestra decidida voluntad de soportar el peso de un destino singular. Bien, no hay que olvidar porque esta entrevista, por supuesto, encuadrada en lo que Ángeles de la Concha tituló, con el título genético de novela y historia, yo creo que la razón ya ha estado bien clara, ¿no? Es Azaro, entonces, el que va contando sus peripecias. ¿Puedes poner un ejemplo más concreto, más claro, Maya, entonces, de cómo nos las cuenta desde su perspectiva particular? Sí.

Sí. Pues, bueno, Azaro, el niño espíritu, nuestro protagonista, se mueve entre dos mundos. Por una parte, el mundo mítico del paraíso de los orígenes, en el que están los otros niños espíritu, y el de la realidad configurada por el hambre, por las revueltas políticas de Nigeria y todo lo que él no comprende, ¿no?, o le supera.

Y en el libro Quinto, por ejemplo, por ponerte un ejemplo, Azaro rompe la ventana de un vecino con una piedra, y su padre, o papá, como le llaman en el libro, con un enfado terrible por el dinero que le va a costar la reparación, saca el cinturón y le pega al niño sin piedad. Azaro se niega a comer y se pone enfermo, entonces se refugia en su condición de niño espíritu, volviendo a elegir entre la vida de este mundo cruel e incomprensible y el paraíso que dejó atrás antes de nacer. Y se pone a charlar con sus amigos los espíritus, que le tientan a volver con ellos, y le chinchan recordándole las desventajas de la vida en el mundo, como el cinturón de papá, o los días sin cena, o los gritos del casero y los acreedores, o las perrerías de los matones del partido de los ricos cuando van de visita por el gueto.

Y, bueno, pues con una naturalidad asombrosa pasamos del plano de la realidad al de lo sobrenatural, en el mejor estilo del realismo mágico. Y me gustaría leeros un fragmento de la conversación nocturna de Azaro, del niño espíritu, con uno de los espíritus. Pues adelante, porque sin duda será interesante.

Pues sí. Dice, mi padre estaba en su silla, limpiándose las botas. Me miraba furtivamente.

Sentí la fragilidad de los padres, lo impotentes que están en realidad. Y como mi padre no me dijo nada, como no hizo el menor intento de comunicarse conmigo, como no hizo ningún gesto, como no trato de apaciguarme, como no intento siquiera sonreírme, escuché lo que el espíritu de tres cabezas decía. —Tus padres te tratan atrozmente —dijo—.

Ven conmigo. Tus compañeros desean desesperadamente abrazarte. Han preparado una fiesta en verdad maravillosa para cuando regreses.

Anhelan tu vuelta. Se te tratará como a un príncipe, que es lo que siempre has sido. A los seres humanos todo les da igual.

No saben amar. No saben lo que es el amor. Míralos.

Te están muriendo, te estás muriendo, y todo lo que hacen es sacarle brillo a unas botas. Te aman. No.

—La verdad que, bueno, que da que pensar, ¿verdad?, el texto. Imagino o quiero pensar que, bueno, en un mundo tan conflictivo como es el que estás relatando, las preocupaciones ideológicas que el autor quiere expresar a través de la narrativa del niño no estarán exentas, claro, ¿no? —No, no, desde luego que no. En mi opinión, es una opinión, lo primero que le interesa a Benocri es transmitir lo que Soy Inca llama una visión social, en lugar de una ideología política o ni siquiera una ideología literaria.

Lo cual no quiere decir que esta obra, como otras de la literatura africana contemporánea, no tenga un marco de ideas consciente. Pero bueno, aquí, siguiendo a Soy Inca, hay un problema de terminología y de las asociaciones con la historia de la literatura europea. Según él, en la literatura europea hay una serie de movimientos, con sus ideologías o sistemas de pensamiento, que pueden llegar a una disociación completa entre el medio creativo y el aspecto humano que se supone que reflejan.

Esto tiene que ver también con la idea muy europea de la autonomía de la literatura con respecto a la realidad, y sucede, por ejemplo, en obras de algunos artistas del modernismo, que están tan centradas en el proceso creativo por sí mismo, que están ya desligadas del fenómeno humano. Y según Soy Inca, la literatura africana no tiene esta experiencia de distorsión de relaciones objetivas, entre el arte y la sociedad, por ejemplo. Por lo cual, a veces, el análisis a la luz de nuestras ideologías literarias tradicionales pues no resulta adecuado, ni nos ayuda a interpretar los posibles significados de una obra.

Sí, la verdad es que será difícil trasladar la sistematización que tenemos nuestra del ámbito cultural europeo-occidental a la realidad de África, imagino, que no tiene nada que ver con eso. Pero entonces, de lo que comentas, María, se desprende de que los novelistas africanos contemporáneos estarían menos preocupados por la forma que por el contenido. Bueno, digamos que los novelistas africanos, y Ben Okri es un ejemplo claro, en ellos la preocupación va en la dirección contraria, es lo que yo creo.

Es mucho más fuerte la intención de expresar la visión del mundo del autor y de su comunidad que la preocupación por la naturaleza de la literatura o de otros medios artísticos. Y Soy Inca habla de lo que él llama un cordón umbilical entre la experiencia y la forma, que nunca se ha llegado a romper en el arte africano. Y bueno, pues cuando la experiencia, que no solo se refleja sino que se amplía, es social, es cuando entramos en el terreno de la visión social.

Y esta función del artista, como vamos a llamarlo, visionario social, no es la única que define a los novelistas de África, pero bueno, yo creo que sí que ocupa un lugar privilegiado entre los mejores, el mismo Soy Inca, Chinua Achebe, Buchi Mecheta, por citar a algunos de los grandes de Nigeria. Y bueno, una precisión también en cuanto a la palabra visionario, en la literatura europea tiene connotaciones con lo complicado y con lo profundo, mientras que en la africana no es necesariamente eso, eso no es lo específico, sino que se trataría más bien de una delimitación de cierto tipo de literatura. Entonces, en la literatura, perdón, en la cultura africana, lo espiritual y lo visionario son partes de la realidad tan cotidianas como cualquier otra.

Y por eso la palabra visionario no denota aquí una percepción más elevada de la imaginación. ¿Y hay alguna diferencia entre la visión social, y me interesaría recalcar ese término visión social, de los novelistas que has nombrado y la de Ben Okri? ¿Hay alguna diferenciación? Sí, sí, sí, desde luego. Soy Inca, Achebe, Mecheta, todos ellos nigerianos, defienden abiertamente que el futuro de África tiene que ver con la actividad política a través de un liderazgo mejor, como

es el caso de Achebe, o de la movilización popular, como defiende el Kenia Tanguyi.

Sin embargo, Ben Okri se aleja bastante de la línea política. Y, bueno, aunque en la novela de Famish Rhodes aparece en el partido de los pobres y el de los ricos, él, al fin y al cabo, se va centrando mucho más en todo lo que tiene que ver con un mayor nivel de autoconciencia. Y voy a explicar esto.

El problema de la sociedad que ha sufrido la invasión colonial no es tanto un problema político, según se desprende de la visión de Okri, sino más bien un problema relacionado con los sentimientos, con los sueños y los mitos, con la percepción de la realidad de las personas que han pasado por esa colonización. Entonces, en La carretera hambrienta y en Songs of Enchantment, que no está traducida al castellano, pero podríamos llamarla Canciones de Encantamiento, Okri no se centra demasiado en las ideologías políticas del momento, como digo, ni tampoco pretende construir una novela psicológica. Yo creo que se trata más bien de describir una percepción de la realidad diferente.

Y la idea de visión que nos transmite Okri tiene un matiz activo, y me explico. Incide en la necesidad de ver las cosas desde otra perspectiva. Entonces, a diferencia de HB o de Gucci y Mecheta, por ejemplo, que utilizan las técnicas narrativas del realismo tradicional, la visión de Okri no es una explicación completa de una serie de problemas que afectan a la sociedad nigeriana poscolonial, sino que en sus novelas los personajes experimentan crisis sucesivas, van transformándose entre ellas y aumenta su capacidad de visión.

Es un proceso de cambio en el que los protagonistas aprenden a ver las cosas desde un ángulo diferente. Entonces, así por ejemplo en la novela Canciones de Encantamiento, comienza con una reflexión sobre ese proceso. ¿Me gustaría leer el principio? ¿Puedo? Sí, sí, perfectamente María, adelante.

Pues empieza así la novela, y cito, dice No veíamos las siete montañas que teníamos delante. No veíamos cómo siempre estaban delante, siempre llamándonos, siempre recordándonos que quedan muchas cosas por hacer, sueños que realizar, alegrías que redescubrir, promesas que cumplir, belleza aún por materializarse y amor por hacerse carne. Sí, es inevitable en un programa de ese tipo hacer referencia al tema colonial, por supuesto, pero hablas del tema colonial y me gustaría que me aclararas si las novelas de Ben Okri encajan en el área que se conoce como novela poscolonial.

Sí, sí, sí, creo que hay elementos típicamente poscoloniales en su novela, especialmente en La carretera hambrienta y en lo que es la continuación, Canciones de Encantamiento. Como la mayor parte de las novelas posmodernas se da una visión fragmentaria de la realidad y la percepción de un niño de la historia que se está fraguando a su alrededor es necesariamente limitada y desmitifica las versiones imperialistas de la historia. Pero la novela poscolonial va más allá que la novela posmoderna en el sentido de que no solo deconstruye sino que también es capaz de construir y de proponer nuevas perspectivas, generalmente dentro de una teoría de cambio social.

Y eso significa que la persona que ha sido colonizada, o más bien descolonizada, pues se convierte en una persona activa y se pregunta a dónde quiere ir, se hace consciente de que posee una formación diferente, una tradición y una sabiduría diferentes, como digo, que tienen mucho valor. Y en este sentido, tanto La carretera hambrienta como Canciones de Encantamiento terminan con un discurso del padre de Azaro que, después de haber pasado por una situación de sufrimiento y de búsqueda, avanza en su visión de los acontecimientos que han vivido y cambia la perspectiva sobre los mismos. Entonces, por ejemplo, al final de La carretera hambrienta, el padre, Tigre Negro, después de un combate de boxeo con uno de los matones del Partido de los Ricos, que le deja casi inconsciente durante varios días, se despierta de un sueño en el que ha tenido una visión y se la cuenta a su hijo.

¿Puedo leer un poquito de la visión? Sí, sí, por supuesto. Tenemos tiempo suficiente. Bueno, pues entonces los leo.

Es el final de la novela. Dice, hemos de mirar el mundo con ojos nuevos. Hemos de mirarnos a nosotros de manera distinta.

Somos más libres de lo que pensamos. No hemos empezado a vivir aún. El hombre al que su luz le ha llegado llega a la cabeza, a su sol latente, nunca podrá ser sometido ni derrotado.

Podemos volver a soñar el mundo y hacer real nuestro sueño. Los seres humanos son dioses ocultos a sí mismos. Nuestra hambre, hijo mío, puede cambiar el mundo.

Hacerlo mejor, más dulce. Toda la historia humana es un continente aún por descubrir en el fondo de nuestra alma. Y nada más.

Quiero insistir un poco en esta nota de optimismo del final de las novelas porque en los medios de comunicación se transmite muchas veces una imagen muy parcial de África. El África del hambre, de las guerras y demás. Y el año pasado, en unas jornadas que hubo en Barcelona sobre literatura de escritores exiliados o residentes en Europa, hablaba con un poeta nigeriano que se llama Olu Ogibe y me comentaba que le fastidiaba muchísimo esta imagen, como digo, parcial que parece que se limita a darnos a los europeos una seguridad, la falsa seguridad especialmente en tiempos de crisis de que siempre hay alguien que está peor que nosotros.

Es interesante que hagas esa referencia además como colofona a esta charla porque a veces es cierto la idea que tenemos de África es la de el hambre, la guerra por desgracia, son noticias impactantes aunque a fuerza de verlas tantas veces a lo mejor ya van perdiendo incluso ese poder tan cruel pero es cierto que la literatura también tiene mucho que decirnos y quizás no nos acerquemos tanto al menos aquí en España no sé si es un ámbito que se lee mucho literatura de… No, la verdad es que hay un desventaje enorme respecto a las editoriales en África pues cuentan con muy pocos medios y sólo a través de una selección muy fina llegan a Inglaterra determinados autores africanos y desde Inglaterra se traducen generalmente al resto del mundo también desde Alemania o sea que las posibilidades pero yo espero que cada vez crezca más el interés por leer estos autores además son autores muy interesantes y muy

completos porque el que hemos estado tratando hoy Ben Okri, has dicho al principio que recibió el premio el Booker Prize que es algo así como el de la crítica o algo más sería una mezcla entre el de la crítica y el nacional de literatura aquí en España Sí, sería una mezcla quizás tiene más que ver con la crítica literaria pero lo importante es que es el premio más reconocido y más interesante a la narrativa que se da en Inglaterra Por lo tanto que se concede siempre autores que son interesantes y reconocidos Sí, autores británicos y últimamente han aparecido no británicos como Ben Okri o Salman Rushdie en su día Muy bien Maya Pues vuelvo a hacerte la invitación que hacía al principio para terminar este espacio como lo comenzamos, que cuando vuelvas de Ghana quiero que nos cuentes aquí cosas interesantes de los estudios que hagas allí y siempre será, bueno, yo creo que interesante, valga la redundancia conocerlo de viva voz no lo que nos invitan otros sino que será una experiencia muy curiosa para nosotros y solamente insistir en la obra de Ben Okri ¿Puedes volver a hacer la relación de esta obra y donde está editada la traducción? Pues esta obra, La carretera hambrienta que es la que está traducida al español The Famished Road, la podéis encontrar en Espasa Calpe y como decía, con una traducción muy buena de José Luis López Muñoz y está editada en el año 94 aquí en España Es que siempre remito a los alumnos y a los oyentes en general porque la mejor forma es leer los libros esto puede servir de estímulo y de acercamiento por supuesto a la obra pero yo creo que el lector se tiene que enfrentar de lleno en la obra La otra novela de la que hablabas es Canciones de encantamiento con esa traducida ¿verdad? No, no está traducida al castellano la podéis encontrar en Penguin en Inglaterra pero bueno, es una continuación con los mismos personajes y quizás se repite un poco solo la novela anterior yo creo que La joya es la primera la que afortunadamente tenemos traducida al castellano Pero La carretera de la hambrienta no queda por eso mutilada ¿no? No es una continuación, no es que sea una segunda parte la otra Es una segunda parte, lo que pasa que quizá un poco repetitiva porque la filosofía es la misma, el final es un poco el mismo una visión del padre en el que ve las cosas de una forma diferente y yo creo que no es tan rica en por ejemplo acontecimientos mágicos, en las visiones en el asombro del niño que trabaja como camarero en el prostíbulo no tiene esa riqueza de detalle y de anécdotas y bueno, de saltos de la realidad al plano de lo sobrenatural que tiene la primera novela entonces me parece que es mucho mejor la primera en mi opinión. Más recomendable ¿no? Y en cualquier caso se pueden leer independientemente Sí, sí, se pueden leer independientemente si alguien lee la segunda sin haber leído la primera no va a notar no va a tener ningún problema Muy bien Maya, pues muchas gracias por participar en este espacio ya has comentado que era la primera vez que venías aquí y espero que no sea la última porque una vez que has roto el fuego ya será mucho más fácil para ti Pues a los alumnos les vuelvo a recordar que el próximo lunes será el último espacio dedicado al ciclo novela e historia estará con nosotros de nuevo la doctora Ángeles de la Concha y ahora solo me queda despedir a Maya García de Vinuesa profesora de la Facultad de Filología en la Universidad de Alcalá de Henares y bueno, decirle que mucha suerte en sus estudios por gana y hasta una nueva intervención por aquí. Gracias Maya Muchas gracias Por nuestra parte nada más Aula de Filología volverá de nuevo el próximo lunes a nuestro horario habitual abordaremos en esa ocasión el último programa del ciclo novela e historia Les recuerdo desde aquí que la UNED emite un programa educativo en televisión a través del canal clásico de televisión española de

lunes a viernes de 6 a 7 de la tarde una hora menos en la comunidad canaria para ello es necesario disponer de una antena parabólica orientada a satélites PASAT No obstante, en todos los centros asociados de la UNED cuentan con este sistema y allí mismo pueden ustedes seguir las emisiones Gracias por la atención que nos han prestado En el tiempo de la UNED tienen ocasión de escuchar ahora Revista de Geografía e Historia